

FINANZAS



Luis de Guindos, ministro de Economía y Competitividad, en el Spain Investors Day del pasado 15 de enero.

EUROPA PRESS

El Gobierno ha dado el pistolezudo de salida a la privatización de Bankia. La estrategia de Economía pasaría por vender una parte del 68% que posee en la entidad en la primera mitad del año y otra parte más adelante. Eso le permitiría a Luis de Guindos apuntarse un tanto de cara a las elecciones europeas. De puertas para adentro,

reforzaría la imagen que tienen los *populares* de buenos gestores de la economía y, de puertas para afuera, atraería a los inversores. Una segunda vía es esperar a que la acción de Bankia siga subiendo para aminorar la factura pública del rescate. Los expertos se decantan por esta segunda, pero los tiempos políticos apremian.

Economía barajaría vender en torno a un 10% de la entidad de cara a las elecciones europeas y otro porcentaje similar antes de final de año

Guindos se guarda el as de Bankia en la manga

■ **Esmeralda Gayán**

Luis de Guindos quiere marcar un gol por toda la escuadra antes del mes de mayo. Ese mes tienen lugar las elecciones europeas y para entonces, Mariano Rajoy necesita presentar ante los ciudadanos resultados de su política económica.

"Bankia es una entidad muy importante desde el punto de vista de la credibilidad de la política económica del Gobierno. Tiene que ser elemento fundamental para recuperar gran parte de las ayudas inyectadas en las entidades financieras y las Cajas de ahorros", ha confesado el titular de Economía.

La entidad que preside Ignacio Goirigolzarri es la joya de la corona y con la única que el ministro puede salvar la imagen de un Ejecutivo que en opinión del ciudadano, se ha dedicado a beneficiar a la banca a costa de sus recortes.

Y es que el rescate financiero ha resultado ser un pozo sin fondo. Como el propio ministro ha reconocido, sólo con los agujeros encontrados en Caja del Mediterráneo (CAM) y Catalunya Caixa (CX), la factura para el contribuyente puede ascender a 27.000 millones de euros, 12.000 de entidad catalana más otros 15.000 de la alicantina, hoy en poder del Sabadell.

De ahí que De Guindos quiera hacer caja y empezar a recuperar parte de lo inyectado y dar así la imagen de que el esfuerzo ha merecido la pena. Además, eso supondría que las palabras que dijo en un principio el propio Rajoy, de que se recuperarían las ayudas a la banca,

tendría algo de verdad. Una estrategia que no está exenta de un marcado tinte electoralista, teniendo en cuenta que los comicios europeos están a la vuelta de la esquina.

"El Gobierno quiere vender un éxito, demostrar que lo que fue el principal problema del sistema financiero español se ha vuelto, ahora, parte de la solución", explica Javier

En el sector se especula con compradores extranjeros como el banco de inversión suizo UBS, que podría desembarcar en Bankia durante el primer trimestre de este año

Flores, responsable del Servicio de Estudios y Análisis de Asinver. Así lo vende De Guindos en sus giras internacionales, y parece que ha surtido efecto, porque recientemente el *New York Times* dedicaba un artículo en el que hablaba de Bankia como el símbolo de la recuperación española.

Lo cierto es que Bankia ha pasado de ser una amenaza para la economía española a ser una de las posibles fuentes de recuperación del rescate a la banca, si bien hay que tener siempre presente que es una entidad a la que se le ha inyectado 22.500 millones de ayudas públicas.

El hecho de que Bankia alcance recientemente el precio al que el Estado entró en la ampliación de capital del pasado mayo - 1,35 euros

la acción - ha puesto encima de la mesa la posibilidad de que el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) decida adelantar la venta de una parte de 68% que mantiene en la entidad.

Esa ampliación costó a las arcas públicas 10.620 millones en mayo de 2013, que serían prácticamente recuperados en caso de vender ahora, aunque en total, Bankia tiene 22.424 millones de dinero público en su balance desde mayo de 2012, con lo cual el contribuyente todavía registraría pérdidas. Para recuperar todo el dinero público, la acción tendría que situarse por encima de los tres euros.

En el sector se da por sentado que el porcentaje que el Estado pondrá a la venta próximamente no superará en ningún caso el 20%, y en concreto, estaría más cerca del 10%. En ningún caso, el Estado se desprendería de golpe de todo su capital en el banco nacionalizado, entre otras cosas, porque eso podría suponer dejar en manos de un tercero una entidad sistémica.

Venta precipitada

La mayoría de analistas consultados creen que la venta inmediata del capital del Estado en Bankia sería precipitada en estos momentos. Señalan que, a pesar de la buena gestión de Goirigolzarri, todavía queda por delante recoger los frutos de la recuperación económica que está por llegar.

En el sector se da por sentado que la idea del Ejecutivo es deshacerse una pequeña participación, en torno al 10% y, si sale bien la jugada, repetir la operación más adelante con un porcentaje similar o algo mayor, sin poner en riesgo la estabilidad de la entidad nacionalizada.

Para otros expertos, sin embargo, la venta adelantada de un elevado porcentaje de Bankia en el mercado puede ser positiva para la imagen de España de cara al exterior, a pesar del hecho de que consoliden pérdidas que podrían ser menores esperando más tiempo.

Para este grupo de analistas existen varios factores que hacen que este sea un buen momento para comprar Bankia. Por una parte, existen un fuerte apetito inversor por España y los bancos españoles, tal y como demuestran ejemplos recientes como la venta de EVO Banco al fondo Apollo, los inversores latinoamericanos del Sabadell o la batalla del fondo americano Guggenheim por NCG Banco. Por otra parte, en los últimos meses Bankia se ha ganado el prestigio gracias a su actual presidente y a un equipo profesional, que ha dejado atrás el antiguo estilo de gestión.

La suma de estos dos factores ha puesto a la entidad en el punto de mira de varios inversores, y en el sector se especula con nombres de compradores como el banco de inversión suizo UBS que podría desembarcar en la entidad nacionalizada durante el primer trimestre de 2014.

En Castellana están preparando a conciencia la operación porque es necesario que se consolide el precio en Bolsa para evitar bajadas de última hora y posibles pérdidas, señalan fuentes próximas al ministro.

En el Ministerio que dirige Guindos reconocen haber mantenido contactos no oficiales con varios fondos e inversores institucionales interesados en Bankia, aunque no hay nada cerrado, según deja claro Economía.

Por ahora, toca esperar a ver cuáles son los próximos movimientos del Ejecutivo en la operación Bankia, que se llevará a cabo en "las próximas semanas o meses", según palabras del ministro.

La CAM y CX, un pozo sin fondo

■ A la factura del rescate bancario no tiene fin. Desde que comenzó su legislatura, el Gobierno ha ido dando información con cuentagotas sobre a cuánto asciende la cuenta para el contribuyente. Luis De Guindos pasó de asegurar que el Estado recuperaría "hasta el último céntimo" del dinero inyectado a la banca, a reconocer que sólo dos entidades pueden llegar a costar 27.000 millones de euros a las arcas públicas. De esa cantidad, 15.000

corresponderían al agujero encontrado en la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), según el ministro, debido a la "negativa" evolución de los valores de la entidad, cubiertos por un Esquema de Protección de Activos (EPA), eso sí, "concedido a la venta de la entidad por el anterior gobierno", el presidido por José Luis Rodríguez Zapatero, insiste el actual ministro de Economía. En el momento de la subasta al Banco Sabadell, el FROB cifró en unos 5.500 millones

de euros las pérdidas potenciales aproximadas en la CAM, que se cubrirían en primer lugar con las provisiones constituidas sobre los activos de la caja por valor de 3.900 millones de euros, lo que reduciría los números rojos a 1.600 millones de euros. Así, las pérdidas que debería asumir el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD) serían de unos 1.300 millones de euros para toda la duración de la EPA. Sin embargo, una semana después de la adjudicación, el

consejero delegado de Sabadell, Jaime Guardiola, aseguró que la pérdida esperada "se acerca más a 17.000 millones de euros que a los 5.500 millones". La cifra definitiva de pérdidas para el Estado no se conocerá con exactitud hasta que no se cierre el proceso de reestructuración y además, parte de la factura la paga la propia banca a través del FGD. En el caso de Catalunya Caixa (CX), el Ejecutivo la califica como "la entidad que más ayudas ha recibido y por mucho"

dice De Guindos. "Cuando se privatice, algún día vendré y hablaremos de ella", ha asegurado el ministro, que ha recordado que a la entidad se le inyectaron 12.000 millones de euros, frente a los 22.000 millones de Bankia, que es cuatro o cinco veces más grande. De esta forma, Guindos intenta contrarrestar el efecto de los escándalos de las Cajas intervenidas que estaban gobernadas por el Partido Popular. Es el caso de NCG, CajaMadrid, la CAM y, Banco de Valencia.